

TEMA: JESUS SANA A UN LEPROSO.

TEXTO: MATEO.8:1-4.

INTRODUCCIÓN:

Después que Jesús termino de hablar el sermón del monte bajo de allí, una multitud le siguió a Él, entre esa multitud hay alguien que tiene una enfermedad terrible, incurable por medios humanos.

Mateo.8:1. Y cuando bajó del monte, grandes multitudes le seguían.

Era una enfermedad repugnante, una enfermedad que separaba de los demás porque no ponían contaminarse.

Este hombre que no se da nombre estaba en un grave problema de salud y necesitaba con urgencia una cura, la cual no podía ser hallada más que en Jesús.

Ninguna medicina humana podía curarlo.

Jesús se encontró con varios de este tipo de enfermedad.

Como los diez que vemos en Lucas.17:11-19.

En esta misma condición estaba Naamán.

II Reyes.5:1. Y Naamán, capitán del ejército del rey de Aram, era un gran hombre delante de su señor y tenido en alta estima, porque por medio de él el SEÑOR había dado la victoria a Aram. También el hombre era un guerrero valiente, pero leproso.

Tal vez nosotros no tengamos este tipo de enfermedad, pero tal vez estamos lidiando con alguna otra enfermedad o problema.

Tenemos que buscar a la persona indicada que nos va a ayudar a salir adelante siempre este es Jesús.

ESTE LEPROSO VINO A JESUS. MATEO.8:2.

Y he aquí, se le acercó un leproso y se postró ante Él, diciendo: Señor, si quieres, puedes limpiarme.

Este leproso se acercó a Jesús, pero con reverencia, porque se arrodillo delante de Jesús.

Se postro delante de Él. Demuestra su reverencia hacia Jesús.

Así lo hizo también Él publicano.

Lucas.18:13. Pero el recaudador de impuestos, de pie y a cierta distancia, no quería ni siquiera alzar los ojos al cielo, sino que se golpeaba el pecho, diciendo: "Dios, ten piedad de mí, pecador."

No quería ni levantar su cabeza, fue un acto de humildad.

Muchas veces llegamos a Dios con soberbia pensando que Dios nos tiene que escuchar y ayudar a la fuerza.

Tenemos que ser humildes pedir la ayuda de Dios, pero con toda humildad.

Como también un oficial de la sinagoga se postro ante Jesús.

Mateo.9:18. Mientras les decía estas cosas, he aquí, vino un oficial de la sinagoga y se postró delante de Él, diciendo: Mi hija acaba de morir; pero ven y pon tu mano sobre ella, y vivirá.

Tenemos que ser reverente ante Dios siempre.

Hebreos.12:28. Por lo cual, puesto que recibimos un reino que es inmovible, demostremos gratitud, mediante la cual ofrezcamos a Dios un servicio aceptable con temor y reverencia;

Esto demuestra que Él sabía que era Él Cristo por eso le llama Señor.

LA CONFIANZA DE ESTE LEPROSO. MATEO.8:2.

Y he aquí, se le acercó un leproso y se postró ante El, diciendo: Señor, si quieres, puedes limpiarme.

Este leproso no solo fue reverente delante de Jesús, sino también que tenía mucha seguridad en Jesús.

Él leproso dice si quieres, está seguro que Jesús puede, pero depende de la voluntad de Jesús si Jesús quería sanarlo, no duda que Jesús no lo pueda sanar, pero si era la voluntad de Él, lo iba hacer.

Sabemos que Dios puede todo, pero depende de su voluntad.

I Juan.5:14. Y esta es la confianza que tenemos delante de Él, que si pedimos cualquier cosa conforme a su voluntad, Él nos oye.

Todo depende de su voluntad.

Así este leproso sabía que Jesús le podía ayudar, pero dependía de la voluntad de Jesús.

No fue con Él Padre del hijo endemoniado.

Que dijo: "Si tú puedes has algo".

Marcos.9:22. Y muchas veces lo ha echado en el fuego y también en el agua para destruirlo. Pero si tú puedes hacer algo, ten misericordia de nosotros y ayúdanos.

Esta es una confirmación de duda, está dudando que Jesús pueda hacer algo.

Por eso Jesús reprendió a este Padre.

Marcos.9:23. Jesús le dijo: "¿Cómo si tú puedes?" Todas las cosas son posibles para el que cree.

¿Cómo que si tú puedes?

No podemos dudar de lo que pedimos tenemos que tener la seguridad completa.

Santiago.1:6-8. Pero que pida con fe, sin dudar; porque el que duda es semejante a la ola del mar, impulsada por el viento y echada de una parte a otra.

Si hay duda no vamos a recibir nada.

V.7. No piense, pues, ese hombre, que recibirá cosa alguna del Señor,

V.8. siendo hombre de doble ánimo, inestable en todos sus caminos.

Marcos.11:24. Por eso os digo que todas las cosas por las que oréis y pidáis, creed que ya las habéis recibido, y os serán concedidas.

Por eso debemos acercarnos a Dios con confianza, con seguridad.

Hebreos.4:15-16. Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras flaquezas, sino uno que ha sido tentado en todo como nosotros, pero sin pecado.

V.16. Por tanto, acerquémonos con confianza al trono de la gracia para que recibamos misericordia, y hallemos gracia para la ayuda oportuna.

Por eso Jesús nos anima.

Mateo.7:7-8. Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá.

V.8. Porque todo el que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá.

Él Padre tuvo que aceptar que necesitaba ayuda en cuanto a su fe.

Marcos.9:24. Al instante el padre del muchacho gritó y dijo: Creo; ayúdame en mi incredulidad.

“Ayúdame con mi incredulidad” Necesitamos confiar siempre en Dios y llegar a Él con confianza y seguridad.

Pero este leproso no llegó con duda a Jesús.

Hay una gran diferencia entre decir:

“Si puedes” o “Si quieres”.

¿Cuánto de nosotros tenemos esta seguridad que tuvo este leproso para curarse?

LA RESPUESTA DE JESÚS. MATEO.8:3.

Y extendiendo Jesús la mano, lo tocó, diciendo: Quiero; sé limpio. Y al instante quedó limpio de su lepra.

Jesús respondió rápidamente a este leproso dijo:

Si Quiero, y enseguida quedo sano.

Dios siempre va a responder nuestras oraciones ya que está atento a nuestras oraciones.

I Pedro.3:12. PORQUE LOS OJOS DEL SEÑOR ESTAN SOBRE LOS JUSTOS, Y SUS OIDOS ATENTOS A SUS ORACIONES; PERO EL ROSTRO DEL SEÑOR ESTA CONTRA LOS QUE HACEN EL MAL.

Antes que pidamos Él ya lo sabe.

Isaias.65:24. Y sucederá que antes que ellos clamen, yo responderé; aún estarán hablando, y yo habré oído.

Salmo.65:2. ¡Oh tú, que escuchas la oración! Hasta ti viene todo hombre.

El Salmista daba gracias porque Dios le respondía.

Salmo.118:21. Te daré gracias porque me has respondido, y has sido mi salvación.

Dios siempre va responder nuestras oraciones.

Salmo.38:15. Porque en ti espero, oh SEÑOR; tú responderás, Señor, Dios mío.

Salmo.66:19-20. Pero ciertamente Dios me ha oído; El atendió a la voz de mi oración.

V.20. Bendito sea Dios, que no ha desechado mi oración, ni apartado de mí su misericordia.

Y nos libra de angustias.

Salmo.34:17. Claman los justos, y el SEÑOR los oye, y los libra de todas sus angustias.

Porque Él está cerca.

Salmo.34:18. Cercano está el SEÑOR a los quebrantados de corazón, y salva a los abatidos de espíritu.

Son muchas las aflicciones, pero Dios nos ayudara siempre.

Salmo.34:19. Muchas son las aflicciones del justo, pero de todas ellas lo libra el SEÑOR.

I Juan.5:15. Y si sabemos que Él nos oye en cualquier cosa que pidamos, sabemos que tenemos las peticiones que le hemos hecho.

Dios siempre nos va a responder ya sea positivamente o negativamente, pero siempre nos va a responder, confiemos en Él siempre.

LO QUE AHORA TENIA QUE HACER EL LEPROSO. MATEO.8:4.

Entonces Jesús le dijo*: Mira, no se lo digas a nadie, sino ve, muéstrate al sacerdote y presenta la ofrenda que ordenó Moisés, para que les sirva de testimonio a ellos.

Ya Jesús había hecho lo que le tocaba había sanado al leproso, ahora le tocaba al leproso hacer su parte.

1. Obediencia. Guardar silencio.

“No se lo digas a nadie”

Él tenía que obedecer a Jesús en esto tenía que guardar silencio, tal vez nosotros pensamos que era un mandamiento muy fácil. Pero no era así, porque cualquier persona que lo conocía al verlo limpio le iba a preguntar cómo se había curado.

Muchas veces creemos que el silencio de las escrituras no es importante. Pero si es de mucha importancia tenemos que respetar el silencio de las escrituras.

Hablar donde ella hablar y callar donde ella calla.

I Pedro.4:11. El que habla, que hable conforme a las palabras de Dios; el que sirve, que lo haga por la fortaleza que Dios da, para que en todo Dios sea glorificado mediante Jesucristo, a quien pertenecen la gloria y el dominio por los siglos de los siglos. Amén.

No ir más allá de lo escrito.

I Corintios.4:6. Esto, hermanos, lo he aplicado en sentido figurado a mí mismo y a Apolos por amor a vosotros, para que en nosotros aprendáis a no sobrepasar lo que está escrito, para que ninguno de vosotros se vuelva arrogante a favor del uno contra el otro.

2. Obediencia a la ley.

Tenía que mostrarse al sacerdote.

Cumpliendo así la ley que mandaba.

Levíticos.14:1-7. El SEÑOR habló a Moisés, diciendo:

V.2. Esta será la ley del leproso en los días de su purificación. Será llevado al sacerdote,

V.3. y el sacerdote saldrá fuera del campamento. El sacerdote lo examinará, y si la infección ha sido sanada en el leproso,

V.4. el sacerdote mandará tomar dos avecillas vivas y limpias, madera de cedro, un cordón escarlata e hisopo para el que ha de ser purificado.

V.5. Después el sacerdote mandará degollar una de las avecillas en una vasija de barro sobre agua corriente.

V.6. En cuanto a la avecilla viva, la tomará junto con la madera de cedro, el cordón escarlata y el hisopo, y los mojará junto con la avecilla viva en la sangre del ave muerta sobre el agua corriente.

V.7. Después rociará siete veces al que ha de ser purificado de la lepra, lo declarará limpio, y soltará al ave viva en campo abierto.

3. Tenía que ser agradecido. Presentar la ofrenda.

Era muestra de gratitud hacia Dios por su limpieza.

Levíticos.14:10. En el octavo día tomará dos corderos sin defecto, una cordera de un año sin defecto, tres décimas de un efa de flor de harina mezclada con aceite como ofrenda de cereal y un log de aceite;

¿Cuántos de nosotros somos agradecidos con Dios?

Este leproso no fue como los 9 de

Lucas.17:17-18. Respondiendo Jesús, dijo: ¿No fueron diez los que quedaron limpios? Y los otros nueve, ¿dónde están?

V.18. ¿No hubo ninguno que regresara a dar gloria a Dios, excepto este extranjero?

No fueron agradecidos por haber sido limpiados.

¿Qué tan agradecidos somos nosotros?

I Tesalonicenses.5:18. dad gracias en todo, porque esta es la voluntad de Dios para vosotros en Cristo Jesús.

Seamos agradecidos con Dios siempre.

No seamos como los judíos que prometían algo y no lo daban.

Malaquías.1:14. ¡Maldito sea el engañador que tiene un macho en su rebaño, y lo promete, pero sacrifica un animal dañado al Señor! Porque yo soy el Gran Rey--dice el SEÑOR de los ejércitos-- y mi nombre es temido entre las naciones.

Jesús hizo su parte ahora le tocaba al leproso hacer la suya.

Dios ya ha hecho su parte por nosotros al mandar a su hijo a morir en la cruz.

Juan.3:16. Porque de tal manera amó Dios al mundo, que dio a su Hijo unigénito, para que todo aquel que cree en El, no se pierda, más tenga vida eterna.

Ahora le toca a Usted obedecer al evangelio. Y si ya lo hizo permanecer fiel en este evangelio.

Ser agradecidos con Dios siempre cualquiera que sea nuestra situación.

CONCLUSIÓN:

Hemos visto la historia de este leproso llegó a Jesús con una enfermedad terrible.

Pero llegó con fe con seguridad con confianza.

¿Nosotros como nos acercamos a Jesús?

Con reverencia.

Nosotros debemos llegar con reverencia a Dios.

Ahora que este Leproso había sido sanado.

Tenía que obedecer a Jesús.

Él fue agradecido.

¿Y nosotros estamos siendo agradecidos con Dios?

Jesús hizo su parte ahora también Él leproso tenía que hacer su parte.

¿Nosotros estamos haciendo nuestra parte?

Dios ya hizo su parte.

¿Usted está haciendo la suya?

MARIO JAVIER MORENO CHAVEZ.

APARTADO POSTAL: CJ- 02.

MANAGUA- NICARAGUA. C.A.

FECHA: 1-9-2008.

www.compralaverdadynolavendas.com